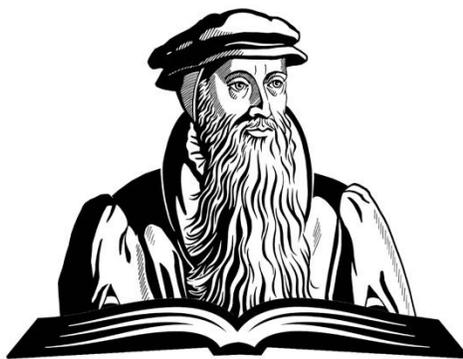


MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIA:
EL CATECISMO MENOR
DE WESTMINSTER

Ponente: Jonathan Mattull

LECCIÓN 10:
LA CAÍDA DEL HOMBRE
Preguntas 13 y 15



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo

Instituto John Knox de Educación Superior
Confiando nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2019 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, John Knox Institute, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA

A menos que se indique lo contrario, todas las citas son de la versión Reina Valera Revisión de 1960

Visita nuestra página web: www.johnknoxinstitute.org

El reverendo Jonathan Mattull es ministro del evangelio en la Iglesia Presbiteriana Sovereign Grace, en St. Louis, Missouri, una congregación de la Iglesia Libre de Escocia (Continuada), Presbiterio de los Estados Unidos de América.

stlpresbyterian.org

EL CATECISMO MENOR

Rev. Jonathan Mattull

1. El fin principal del hombre - Pregunta 1
2. La Palabra de Dios y su enseñanza - Preguntas 2 y 3
3. Qué es Dios - Pregunta 4
4. Un solo Dios en tres personas - Preguntas 5 y 6
5. Los decretos de Dios - Preguntas 7 y 8
6. La obra de creación de Dios - Pregunta 9
7. La creación del hombre por Dios - Pregunta 10
8. Las obras de la providencia de Dios - Pregunta 11
9. La providencia especial de Dios hacia el hombre - Pregunta 12
- 10. La caída del hombre - Preguntas 13 y 15**
11. Qué es el pecado - Pregunta 14
12. Los efectos de la caída en toda la humanidad - Preguntas 16 y 17
13. La pecaminosidad y miseria del estado caído del hombre - Preguntas 18 y 19
14. El pacto de gracia - Pregunta 20
15. Jesucristo, el Redentor de los elegidos de Dios - Pregunta 21
16. La encarnación - Pregunta 22
17. El oficio profético de Cristo - Preguntas 23 y 24
18. El oficio sacerdotal de Cristo - Pregunta 25
19. El oficio real de Cristo - Pregunta 26
20. La humillación de Cristo - Pregunta 27
21. La exaltación de Cristo - Pregunta 28
22. La aplicación de la redención - Preguntas 29 y 30
23. El llamado efectivo - Preguntas 31 y 32
24. La justificación - Pregunta 33
25. La adopción - Pregunta 34
26. La santificación - Pregunta 35
27. Bendiciones de la salvación en esta vida - Pregunta 36
28. Bendiciones de la salvación en la muerte - Pregunta 37
29. Bendiciones de la salvación en la resurrección - Pregunta 38
30. El deber requerido del hombre - Preguntas 39 a 42
31. Los Diez Mandamientos: Un prefacio de gracia - Preguntas 43 y 44
32. Los Diez Mandamientos: Amor a Dios - Preguntas 45–48
33. Los Diez Mandamientos: Amor al culto de Dios - Preguntas 49–52
34. Los Diez Mandamientos: Amor al nombre de Dios - Preguntas 53–56
35. Los Diez Mandamientos: Un día para el amor sagrado - Preguntas 57–59
36. Los Diez Mandamientos: Amor al día de Dios - Preguntas 60–62
37. Los Diez Mandamientos: Amor dentro de nuestras relaciones - Preguntas 63–66
38. Los Diez Mandamientos: Amor a la vida - Preguntas 67–69

39. Los Diez Mandamientos: Amor a la pureza - Preguntas 70–72
40. Los Diez Mandamientos: Amor a la porción del Señor - Preguntas 73–75
41. Los Diez Mandamientos: Amor a la verdad - Preguntas 76 a 78
42. Los Diez Mandamientos: Amor desde adentro - Preguntas 79 a 81
43. Comprendiendo nuestro pecado - Preguntas 82 a 84
44. Escapando de la ira y maldición de Dios: Fe salvadora - Preguntas 85 y 86
45. Escapando de la ira y maldición de Dios: Arrepentimiento para la vida - Pregunta 87
46. Escapando de la ira y maldición de Dios: Medios de gracia - Pregunta 88
47. Medios de gracia: La Palabra de Dios - Preguntas 89 y 90
48. Medios de gracia: Los sacramentos - Preguntas 91 a 93
49. Medios de gracia: El bautismo cristiano - Preguntas 94 y 95
50. Medios de gracia: La Cena del Señor - Pregunta 96
51. Medios de gracia: Recibiendo la Cena del Señor - Pregunta 97
52. Medios de gracia: La oración - Preguntas 98 y 99
53. La Oración del Señor: El prefacio - Pregunta 100
54. La Oración del Señor: La primera petición - Pregunta 101
55. La Oración del Señor: La segunda petición - Pregunta 102
56. La Oración del Señor: La tercera petición - Pregunta 103
57. La Oración del Señor: La cuarta petición - Pregunta 104
58. La Oración del Señor: La quinta petición - Pregunta 105
59. La Oración del Señor: La sexta petición - Pregunta 106
60. La Oración del Señor: La conclusión - Pregunta 107

10 LECCIÓN

LA CAÍDA DEL HOMBRE

P. 13. *¿Permanecieron nuestros primeros padres en el estado en que fueron creados?*

R. Nuestros primeros padres, dejados a la libertad de su propia voluntad, cayeron del estado en el que fueron creados al pecar contra Dios

P. 15. *¿Cuál fue el pecado por el cual nuestros primeros padres cayeron del estado en el que fueron creados?*

R. El pecado por el cual nuestros primeros padres cayeron del estado en el que fueron creados, fue comer del fruto prohibido.

¿Cuál es el fin principal del hombre? Esta conocida pregunta es la primera pregunta del Catecismo Menor de Westminster. Con esta pregunta, se nos invita a examinar cuál es nuestro propósito primordial como seres creados por Dios. La respuesta dada, «glorificar a Dios y gozar de él para siempre», es fácil de aprender y, no obstante, contiene una profundidad insondable. Esta pregunta y respuesta son las primeras de las 107 preguntas y respuestas que se encuentran en el Catecismo Menor de Westminster. Este fue redactado por primera vez en 1647 por la Asamblea de Westminster en Londres, Inglaterra, y desde entonces ha sido un tesoro de instrucción centrada en la Biblia, enseñado y aprendido en iglesias y familias de todo el mundo. Aunque originalmente fue escrito para niños, contiene una rica enseñanza para todos, para personas de todas las edades e intelectos. Esperamos que aprendas mucho de estas lecciones sobre el Catecismo Menor de Westminster y que sean una bendición abundante para ti.

TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN 10:

Dios estableció un pacto de vida con el hombre. Le prometió a Adán vida para él y para sus descendientes si obedecía sus mandamientos. Hoy dirigimos nuestra atención a la triste historia de nuestro primer padre. Para hacerlo, veremos dos preguntas de nuestro Catecismo. Nota que las preguntas están ligeramente fuera del orden en que se encuentran en el Catecismo. Hoy veremos las preguntas 13 y 15. En nuestra próxima lección, veremos la pregunta 14, que trata en general sobre lo que es el pecado. Hoy, examinaremos las preguntas 13 y 15 que nos ayudan a entender la historia de Adán en su pacto de vida. Las preguntas que veremos hoy tratan de lo que Adán hizo después de que Dios estableció el pacto de vida con él.

Estas son las preguntas. Pregunta 13: «¿Permanecieron nuestros primeros padres en el estado en que fueron creados?». La respuesta a esta pregunta es la siguiente: «Nuestros primeros padres, dejados a la libertad de su propia voluntad, cayeron del estado en el que fueron creados

al pecar contra Dios». Nota la palabra «voluntad». La palabra «voluntad» se refiere a la capacidad que tiene el hombre de elegir lo que hará. Cuando tú o yo elegimos hacer algo, es nuestra voluntad la que está en acción. Podemos pensarlo quizás con una comparación. Cuando tú o yo estudiamos algo, y estamos *pensando* en algo, es nuestra *mente* la que está en acción; mientras que, cuando estamos *eligiendo* algo, es nuestra *voluntad* la que está en acción. Nuestra voluntad es una parte de lo que somos, y es por medio de ella que elegimos hacer algo o no hacer algo. Nuestra mente es parte de lo que somos, y es por medio de ella que pensamos y entendemos. Cuando seas mayor, podrías leer acerca de las facultades del hombre. Esta palabra «facultades» se refiere a las habilidades o capacidades especiales de nuestra alma, es decir: nuestra voluntad por la que elegimos, nuestra mente por la que pensamos, nuestra memoria por la que recordamos cosas, y así sucesivamente. Pero por ahora, nota simplemente que la respuesta que tenemos ante nosotros tiene esta palabra «voluntad,» y que esta palabra se refiere a *esa capacidad que tenemos para elegir hacer algo*.

Ahora, la otra pregunta que consideraremos en esta lección es la pregunta 15. Y esto ayuda a completar la historia de la acción de Adán. Pregunta: «¿Cuál fue el pecado por el cual nuestros primeros padres cayeron del estado en el que fueron creados?». Para esta pregunta, encontramos la respuesta: «El pecado por el cual nuestros primeros padres cayeron del estado en el que fueron creados, fue comer del fruto prohibido». En otras palabras, la respuesta a la pregunta 13 nos dice que Adán y Eva pecaron, mientras que la respuesta a la pregunta 15 identifica el pecado particular que rompió el pacto de vida, y que causó que el hombre cayera del estado en el que fue creado. Entonces podemos ver que estas dos preguntas están relacionadas. Ambas preguntas utilizan la expresión «primeros padres». Esto se refiere a Adán y Eva. Tú tienes a tus padres, tu mamá y papá, o madre y padre. También tienes abuelos, los padres de tu madre, y los padres de tu padre. Y esto sigue hacia atrás una y otra vez hacia bisabuelos, tatarabuelos, y así sucesivamente. Ahora, si trazas esta historia más allá de tus tatarabuelos, y sigues retrocediendo, y retrocediendo, llegarías al principio, y encontrarías que tus primeros padres son Adán y Eva. Esto es cierto para mí; es cierto para cada hombre, cada mujer, y cada niño. Es una verdad impresionante. La Biblia enseña que toda la humanidad desciende de Adán y Eva. Por eso es más apropiado hablar de «la raza humana», en lugar de múltiples razas. Aunque nuestro color de piel sea diferente, o nuestro idioma sea diferente, o nuestra cultura sea diferente, cualesquiera que sean esas diferencias, cada uno de nosotros desciende de los mismos primeros padres: Adán y Eva. Ahora, esta verdad es maravillosa para nosotros al pensar en ella, pero también está llena de una consecuencia importante, porque nuestros primeros padres, como vemos en estas respuestas, no obedecieron a Dios; pecaron contra Dios y cayeron. Y lo que eso significa es que venimos de una humanidad caída. Veremos más sobre esto tanto en esta lección, como en un par de otras lecciones.

Nota que estas preguntas nos enseñan que Adán no hizo lo que debía hacer. En lugar de obedecer a Dios, Adán pecó contra Dios. El pecado particular que cometió fue comer del fruto prohibido. El registro de esto se encuentra principalmente en el capítulo 3 de Génesis. Antes de avanzar en el enfoque principal de nuestra lección, notarás que estos tres primeros capítulos de la Biblia—Génesis 1, 2, y 3—son de tremenda importancia. Nos hablan del principio de todo el universo—Dios hizo todas las cosas de la nada. También nos cuentan que la humanidad fue hecha a imagen de Dios, y que el hombre fue hecho varón y hembra, y con dominio sobre las criaturas. Nos dice, por supuesto, como lees en los capítulos 1 y 2 de Génesis, que Dios estableció el trabajo, y Dios estableció el matrimonio, y que el matrimonio es entre un hombre

y una mujer. Nos cuenta del primer pacto que Dios hizo con el hombre—el pacto de vida o el pacto de obras. Y como vemos aquí, también nos dice que el hombre pecó contra Dios y no cumplió este pacto. Estas son verdades de tremenda importancia. También veremos que en Génesis 3, está la primera promesa del evangelio. Dejaremos eso para más adelante. Por ahora, simplemente nota que estos tres primeros capítulos son muy significativos para entender tanto la Palabra de Dios, como el mundo en el que vivimos. Y te animo, y aún exhorto y desafío a que estudies mucho estos tres primeros capítulos, y pienses y medites mucho en ellos.

Bueno, vamos a la parte principal de nuestra lección, mientras observamos este pecado que Adán cometió estando en el pacto de vida. Primero, veremos *el estado del hombre en la creación*. Y segundo, veremos *la voluntad del hombre en la creación*. Y tercero, veremos *la elección del hombre en la creación*.

1. *El estado del hombre en la creación*

Bueno, primero, veamos *el estado del hombre en la creación*. Recuerda que Dios creó al hombre a su propia imagen. Después de crear al hombre, Dios miró todo lo que había hecho, y como dice Génesis 1, versículo 31, «Dios vio todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno». Esto, por supuesto, incluye al hombre. El hombre fue creado bueno. Esto es muy diferente a cómo es el hombre hoy en día. Hoy, el hombre desea cosas pecaminosas, y vemos que estas verdades de que el hombre fue creado bueno (y sin embargo hoy es pecador) están claramente declaradas en Eclesiastés, capítulo 7, versículo 29. Allí leemos, «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones». El hombre fue creado recto, pero se ha desviado en sus propias invenciones de pecado.

Esto significa que la humanidad, y en particular, nuestros primeros padres, Adán y Eva, cuando fueron creados por primera vez, no tenían tendencias pecaminosas dentro de ellos. No eran como tú, no eran como yo soy. Nosotros somos pecadores, incluso desde nuestra concepción. Recuerda cuando David fue convencido de su pecado. Tenemos el Salmo 51 que nos da su confesión, y ¡oh, alabado sea Dios por un Salmo así, que nos recuerda nuestra aceptación por la gracia de Dios! Bueno, mientras David confiesa su pecado, dice en el Salmo 51, versículo 5, «He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre.» Esto es cierto para todos los hombres: hombres y mujeres, adultos y niños, después del pecado de Adán. Sin embargo, Adán y Eva fueron creados sin pecado. Fueron creados rectos. Fueron creados sin deseos e inclinaciones pecaminosas. Además, estaban rodeados por una creación intacta y sin corrupción. No tenían enfermedad ni muerte, no tenían hambre ni guerra. Fueron colocados en un jardín, con abundante comida, y belleza a su alrededor. Aún mejor, ninguno de ellos estaba aislado. A Adán se le dio a Eva, porque no era bueno que el hombre estuviera solo. Ellos se conocían mutuamente, se amaban mutuamente, se apoyaban mutuamente, pero lo mejor de todo, en este estado, tenían la instrucción y la comunión de Dios. Ya hemos visto que Dios les dio instrucción, «Pueden comer de todo árbol, excepto de este, el árbol del conocimiento del bien y del mal». Leemos sobre Dios caminando en el jardín al fresco del día. El jardín es donde Adán y Eva fueron colocados, y Dios estaba con ellos. Esto es lo mejor de todo, que Adán y Eva tenían el privilegio de que Dios les enseñara, y de estar cerca de ellos.

Este es el punto: Adán y Eva estaban en un estado de paraíso. Tenían todo lo que necesitaban. Tenían todo lo que era bueno. Y lo mejor de todo, tenían a Dios. Esto es lo que se quiere decir cuando ambas preguntas se refieren al «estado en que fueron creados». Ellos estaban rodeados por lo que era bueno. Ellos mismos eran buenos. Tenían todo lo que sus cuerpos necesitaban. Tenían todo lo que sus almas necesitaban. Tenían todo lo que necesitaban. Además, como consideramos en la última lección, Dios había entrado en una relación especial con ellos, y este pacto de vida contenía esa rica bendición de vida. Todo en este estado era bueno.

2. *La voluntad del hombre en la creación*

Segundo, veamos *la voluntad del hombre en la creación*. La pregunta 13 nos dice que ellos fueron «dejados a la libertad de su propia voluntad». Ahora, esta es una expresión importante. Recuerda, la voluntad del hombre es su poder de elegir. Aquí, se dice que tenían libertad de voluntad. Esto significa que no estaban obligados, ni coaccionados, ni forzados por nada fuera de ellos. No estaban inclinados interiormente al mal. No tenían tendencias pecaminosas, y ciertamente no estaban forzados a pecar, como si fuera en contra de su voluntad. Esto es diferente para ti y para mí en algunos aspectos. Nadie puede forzarnos a pecar. Sin embargo, por la caída, como veremos, nuestras voluntades, así como nuestras mentes, y nuestros deseos, nuestros corazones, han experimentado un cambio. Nuestra voluntad ya no es libre en el mismo sentido que la voluntad de Adán era libre.

Ahora, es cierto que incluso los hombres caídos eligen verdaderamente lo que desean. Sin embargo, desde la caída, el corazón del hombre desea lo que es pecaminoso y errado. La voluntad del hombre está sujeta a un corazón perverso que desea cosas perversas. Vemos esto a lo largo de las Escrituras después de la caída. Podemos verlo a lo largo de toda la Biblia. Podemos verlo particularmente en Génesis 6 y en Génesis 8. Ahora, esto es importante, porque Génesis 6 habla de los hombres antes del diluvio. Esto es después de la caída, pero antes del diluvio. Mientras que Génesis 8 habla de los hombres después del diluvio. Así que Génesis 6 habla de hombres caídos antes del diluvio. Génesis 8 habla de hombres caídos después del diluvio. Noten, Génesis 6, versículo 5 dice: «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal». Esto está lejos de ser una imagen halagadora de la humanidad. Es una imagen muy espantosa de cuán malvado es el hombre. No significa que el hombre sea tan malo como podría ser. Podemos imaginar que el peor de los hombres siempre podría haber hecho algo aún más malvado y perverso. Sin embargo, sí significa que el hombre caído siempre está inclinado y se entrega a lo que es malo. Lo mismo se expresa de los hombres después del diluvio. En otras palabras, aunque el diluvio juzgó toda la tierra, y destruyó a todos menos a Noé y su familia en el arca, no hizo que el corazón del hombre cambiara. Así que, en Génesis 8:21, leemos, «Y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud». Nota, antes del diluvio y después del diluvio, el hombre caído es descrito como alguien que es malvado. Los deseos de su corazón de continuo solamente el mal. Así que esto es cierto para todos los hombres desde la caída.

Recuerda, estas preguntas están tratando con Adán y Eva antes de la caída. Y entonces es muy diferente con Adán antes del pecado, y con Eva antes del pecado. La voluntad de Adán

antes de su pecado estaba libre de inclinación maligna. Su corazón no era uno que solo planeaba el mal continuamente. No estaba inclinado al mal, ni a la rebelión, ni al pecado. Así que, cuando se nos habla de «la libertad de su propia voluntad», se quieren decir dos cosas. *Primero*, se nos dice que el hombre antes de la caída tenía una voluntad que podía elegir lo que es bueno. *Segundo*, se nos dice que no había nada que obligara al hombre a hacer lo que estaba mal. La voluntad del hombre antes de la caída, en la creación, era buena.

3. *La elección del hombre en la creación*

Pero, ahora, en tercer lugar, veamos *la elección del hombre en la creación*. ¿Qué fue lo que el hombre eligió? Pues, Génesis 3 nos da el contexto de esta historia. El texto abre con el primer aviso de que algo estaba mal. Nos presenta a Satanás trabajando a través de una serpiente para tentar al hombre. Así, leemos en Génesis 3:1: «Y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de ningún árbol del huerto?». Bueno, no se nos dice mucho sobre la caída de Satanás del cielo. Sabemos que era un ángel que pecó contra Dios. Sin embargo, ¿cómo o cuándo sucedió esto? Pues, no se nos dan esos detalles. Pero lo que sí sabemos es que ahora desafió a Eva para que desobedeciera a Dios. Él plantea una pregunta sutil, mencionada justo antes como hemos notado. Y luego desafía directamente la veracidad de Dios. Dice, «No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal». Recuerda, Dios dijo: «El día que comáis de él, ciertamente moriréis», y ahora Satanás dice: «Dios sabe que no morirán». Y esto pone a Eva en camino de la tentación. Ella entonces, como continúa diciendo la Biblia: «vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y un árbol codiciable para alcanzar sabiduría».

Así que Satanás desvió a Eva. La puso en un camino que parecía correcto y deseable. ¿No es así con toda tentación? Santiago menciona esto en su epístola: Santiago, capítulo 1, y versículo 14 dice, «Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido». ¡Oh, si Eva hubiera recordado la bondad de Dios, la fidelidad de Dios, la sabiduría de Dios! Pero en cambio, confió en Satanás. Se apoyó en su propio entendimiento, y como registra Génesis 3, versículo 6, «tomó de su fruto, y comió». Nota también que la Escritura hace un punto sobre que Eva fue engañada, lo cual Pablo, en 1 Timoteo 2 versículo 14, menciona como una razón por la que las mujeres no deben servir como oficiales en la iglesia de Cristo. Debemos recordar que Adán también tomó del fruto prohibido y lo comió él mismo. De hecho, en el mismo versículo que registra que Eva tomó del fruto y comió, leemos, de hecho, en la misma frase, que Eva «dio también a su marido, que comió con ella». Todo esto ocurrió con Adán cerca. Y en lugar de que Adán interviniera y protegiera a su esposa, y la aconsejara, e interviniera; en cambio, él también tomó el fruto y lo comió.

¿Qué fue lo que Adán eligió con su voluntad? Pues, eligió pecar contra Dios al comer el fruto prohibido. Es posible que tuviera muchos argumentos y razones que pasaban por su mente. Tal vez pensó, «Después de todo, es agradable a la vista y hermoso». E incluso, como se notó con referencia a Eva, tal vez también pensó, «Bueno, es alimento, es bueno como comida». Quizás él mismo estaba inclinado a considerar lo que Satanás estaba diciendo, que al comer esto, «tal vez Dios nos está escondiendo algo, y entonces si lo comiéramos, mejoraríamos». O tal vez pensó más allá, «Bueno, ahora mi esposa lo ha comido, y ella, que ha sido puesta como mi ayuda,

me lo está ofreciendo, bueno, yo también lo comeré». La verdad es que no sabemos exactamente todo lo que estaba pasando por la mente de Adán, pero sabemos esto, cualquier cosa que Adán tuviera en su mente como razón para comer el fruto, nota que su voluntad eligió pecar contra Dios. Piensa en eso. Él eligió confiar en sí mismo. Eligió confiar en su esposa. Eligió confiar en Satanás. Y al hacerlo, eligió desconfiar de Dios. Dios, quien lo había creado; Dios quien lo había sostenido; Dios quien había provisto para él; Dios quien le había prometido vida. Él tomó todo lo que Dios había dicho, y lo rechazó, y eligió lo que Dios había prohibido. Rechazó el consejo de Dios y eligió pecar contra Dios. Esto es, como veremos, cierto de todo pecado, siempre que pecamos, estamos rechazando el consejo de Dios, y estamos eligiendo otra cosa.

Pero este pecado es, de una manera particular, significativo e importante. Este pecado fue *el pecado* que causó que el pacto de vida fuera arruinado. Por eso el Catecismo llama a este pecado «el pecado por el cual nuestros primeros padres cayeron del estado en que fueron creados». Pues bien, pronto veremos que esto desata un torrente de miseria sobre la humanidad. Pero por ahora, observa cuán necio fue. Dios ofreció la vida. Satanás ofreció una mentira. Nuestros primeros padres rechazaron la vida para seguir una mentira. La raza humana fue sumida en la miseria al seguir una mentira. Se eligió la muerte sobre la vida. Se eligió el pecado sobre la justicia. Se eligió a Satanás sobre Dios. Este primer pecado fue extremadamente malvado.

Qué triste lección es esta: Dios hizo al hombre recto, pero él ha buscado muchas invenciones. Y veremos que este es el origen de todas las miserias que inundan nuestro mundo hoy. Es el comienzo de una cantidad innumerable de pecados y rebeliones contra Dios. Es la madre, el vientre de todo otro pecado. Nos recuerda que el hombre no está evolucionando hacia algo mejor, porque el hombre fue hecho bueno y recto, y en lugar de evolucionar hacia algo mejor, ha caído de algo mejor a algo peor. El hombre fue creado bueno, pero por el pecado, ha dejado ese buen estado, y ha caído en un estado de pecado y miseria.

Sin embargo, debemos recordar que esta tremenda caída de la humanidad por su rebelión contra Dios será superada por el Hijo de Dios, quien se hizo hombre para salvar a los pecadores. Esperamos llegar a eso en unas cuantas lecciones más. No obstante, en las próximas lecciones, miraremos más de cerca los efectos de esta caída. Y recuerda, por eso llamamos a esto «la caída del hombre», porque Adán y Eva fueron creados en una buena posición, y en un buen estado con Dios, y sin embargo, por su pecado, cayeron en un estado de pecado y miseria. Bueno, mientras observamos lo que eso significa, y lo que ha traído consigo, veremos cuán miserable es. Y al hacerlo, oramos para que Dios nos haga ver cuán lejos hemos caído por nuestro pecado, y cuán desesperadamente necesitamos al Salvador, al Señor Jesucristo. Y al hacerlo, que nos prepare para tener esperanza confiando en el Salvador, el Hijo de Dios encarnado, Jesucristo, el Salvador de los pecadores caídos.

Palabras de cierre

Gracias por ver esta conferencia sobre el Catecismo Menor de Westminster. Confiamos en que hayas aprendido mucho de la instrucción proporcionada. Únete a nosotros en oración para que estas conferencias sean una bendición abundante para personas en todo el mundo.